...— ...XVI — Nº 742

EL DIA

MONTEVIDEO, ABRIL 6 DE 1947



SANTIAGO VAZQUEZ

Ilustre patriota y hombre de Estado, cuyo centenario de su muerte se conmemora hoy. Retrato al óleo hecho en Río de Janeiro en 1837, firmado por Dubourdie y propiedad de la señora A. Vázquez de Calo. — (Fotografía J. y R. Caruso).

FALLECIMIENTO DE SANTIAGO VAZQUEZ

EL día 6 de abril de 1847 fallecía en Montevideo Don Santiago Vázquez, el que durante los primeros años del sitio había sido Ministro de Gobierno y de Relaciones Exteriores del gobierno de la Defensa. Enfermo de las vías respiratorias desde hacía mucho tiempo, debió renunciar al desempeño de su ministerio, pero no por eso dejó de actuar en los sucesos que ocurrieron en la ciudad y en los que se relacionaron con ella en el mundo. Esa muerte, a pesar de ser esperada desde que en aquellos tiempos su mal no tenía cura, produjo gran impresión en la ciudad, en donde a pesar de haber provocado su rectitud algunas enemistades, todos lo apreciaban haciendo justicia a sus extraordinarias condiciones de gobernante y de diplomático que en tantas ocasiones concurrieron a la solución acertada de los grandes problemas nacionales. Entre la clase civil acumulada en Montevideo como consecuencia de la lucha contra los partidarios de Rosas y de Oribe, era Santiago Vázquez, el más destacado, el más prestigioso, y no tiene nada de particular que desde el mismo momento en que Don Joaquín Suárez se preocupara en constituir nuevo gobierno, lo eligiera a él para acompañarlo en la tarea más difícil, más delicada, más trascendental, como lo era la dirección de los hechos que tenían relación con los acontecimientos internacionales, sobre todo en aquella época en que nuestra situación de pueblo libre estaba ligada a la actitud de algunos países que parecían interesarse en la conservación de nuestra independencia y en el goce de nuestra soberanía.

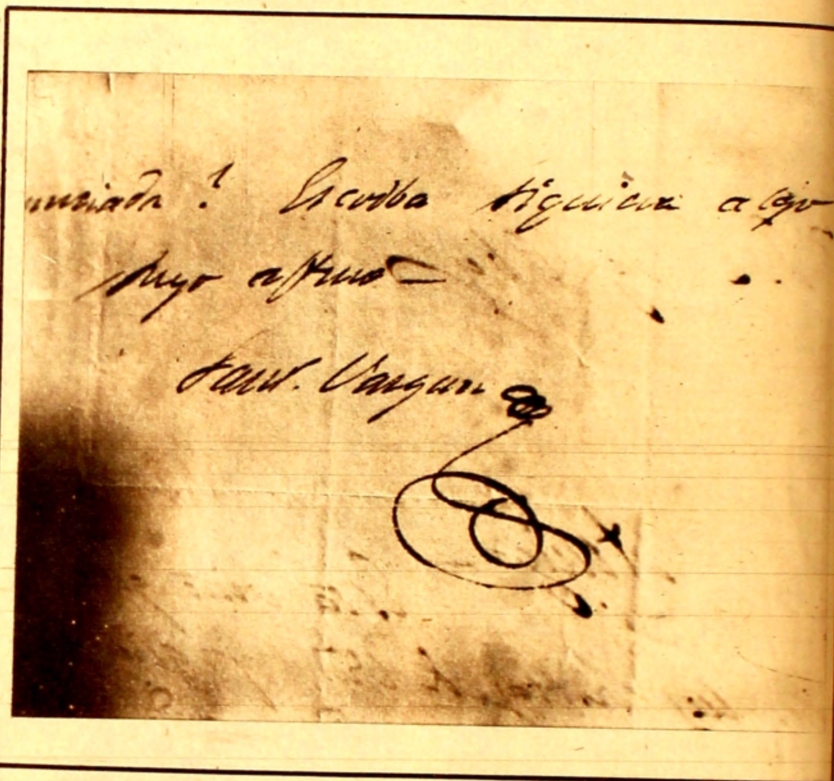
De acuerdo con la clase de funciones desempeñadas durante casi toda su vida por Santiago Vázquez, muchos lo creyeron abogado, pero la verdad es que no tuvo título alguno, en aquella época inquieta en que le tocó vivir. Desde su más temprana edad, se hizo soldado de Artigas, luchando en sus filas en varias batallas. Pero no fué en ese campo en donde debía destacarse, sino en el periodismo, en donde actuó repetidamente, sirviendo la misma causa desde un plano en que, en aquellos tiempos, sólo podían hacerlo los ciudadanos más cultos de la sociedad. Residió varios años en Buenos Aires, en épocas bien recordadas, en que su causa y la nuestra eran las mismas y en que sus actos no podían ser interpretados sino como los de un gran patriota. Fueron muchos los diarios y periódicos que contaron con su dirección o colaboración, en las cuales siempre se puso de manifiesto un buen sentido inalterable, altitud de miras, honestidad de intenciones, y un americanismo desapasionado, de orígenes de convencimiento que resplandeció en sus escritos de toda su vida. En la crisis de 1820 — 1825, en que nuestro país estuvo en manos de los portugueses, la acción de Santiago Vázquez, se hizo notar más, formando parte, en Buenos Aires, la sociedad "Caballeros orientales" que tanto intervinieron en los hechos de nuestra patria preparando su nueva independencia. Cuando pocos años después, volvió a ser libre nuestro Uruguay, Santiago Vázquez, elegido asambleista, participó, muy primordialmente, en la preparación de la nueva Constitución, parte de cuyo articulado fué obra suya. De lo actuado en aquella ocasión por Santiago Vázquez, dice Orestes Araújo: "A la discusión de la Constitución Nacional, aportó el poderoso contingente de su delicado tino y de su inmenso talento, y tanto en este Congreso como en otros de los que formó parte, demostró que la cultura de la palabra, no está reñida con la exposición de los principios más democráticos. Las Cámaras saludaban en él al orador de gran talla, al jurisperito discreto, y al ciudadano de carácter recto. En cuanto al pueblo, con esa intuición de que está dotado, lo consideró desde luego, como uno de los hombres públicos más importantes y de más brillante porvenir".



Después de esto, quedaban abiertas para el todas las puertas. Fué partidario del general Rivera desde los primeros momentos, habiendo sido su amigo desde mucho tiempo antes. Fué designado, así, Ministro de Gobierno y de Relaciones Exteriores durante el primer gobierno de aquel ciudadano, sirviéndolo con toda decisión y éxito, a pesar de lo agitado del ambiente en que hubo de actuar. Más tarde siguió, fielmente, al caudillo en toda su actuación, habiendo sido secretario suyo en momentos muy serios y arriesgados. Cuando Rivera fué derrotado en Arroyo Grande, Santiago Vázquez que se hallaba en nuestro país, se dedicó, por entero, a preparar la resistencia inquebrantable que habían de encontrar las tropas rosistas. Fueron suyas iniciativas muy importantes, como la de la creación de un ejército de reserva y la liberación de los esclavos, que más tarde serían aceptadas por el gobierno. Cuando fué convocada, con el propósito de que se preocupara de las nuevas necesidades de la república, una "Junta de Notables", Santiago Vázquez se destacó en ella sobresaliendo por sus iniciativas, su elocuencia y su buen sentido que se impusieron, por obra de la razón a los demás patriotas que asistieron a ella. Se estaba ya en la línea del sitio de Montevideo, en el que actuaría Santiago Vázquez, durante unos años, en uno de los primeros puestos, inmediatamente del Presidente, Don Joaquín Suárez.

Empieza entonces el más brillante de los períodos de la vida de Santiago Vázquez. Junto al gran gobernante que aceptó el desempeño del poder que le correspondía en aquella época tan dura y casi sin ninguna esperanza de éxito, se alineó Vázquez, seguro del gran valor de su colaboración a las fuerzas de la libertad que se encerraban en Montevideo, casi sin armas, para resistir al invasor. La posesión de Montevideo se convirtió, en gran parte, en un problema nacional en una disputa internacional, y era necesario encontrar un hombre capaz de hacer frente a todos los incidentes, que la situación provocaría. Ese hombre, reconocido como el más culto y el más hábil, se encontró en Santiago Vázquez, el que desde el principio fué reconocido como el mejor de los sitiados para desempeñar tan delicada misión. Ya cuando se inició el sitio se hallaba enfermo, atacado del terrible mal que pocos años después lo llevaría hasta la muerte, mal que fué agravándose día a día, sin que nada pudiera detenerlo. En medio de aquel ambiente, en el que se jugaban la existencia varios millares de soldados de cuya vida respondían, hasta cierto punto, los trabajos de Santiago Vázquez, se debatían toda clase de ambiciones y deseos, se entrecruzaban multitud de orientaciones, se luchaba a la luz del sol o en silencio, contribuyendo todo eso a obstaculizar su acción, brindada siempre con su mejor buena voluntad. Partidario del cumplimiento de los tratados existentes, y de la realización de otros nuevos, sobre todo con las potencias europeas que no vacilaron en intervenir en nuestra defensa, desarrolló su actuación política haciéndola marchar en un solo sentido y logrando en tal forma los éxitos que en aquel entonces nos brindaron capacidad para defendernos. Varias veces, a lo largo de esta prolongada historia, hemos señalado las dos tendencias que existían entre los sitiados cuando se trataba de buscar más fuerza que la que teníamos, para el triunfo de nuestra causa. Unos depositaban su fe en la intervención de Gran Bretaña y Francia, mientras que otros, sólo creían que una alianza americana sería capaz de resolver ese asunto de acuerdo con la justicia y con nuestros intereses. Los dos criterios, aplicados a su tiempo, tuvieron todo el éxito deseado. La intervención franco - inglesa, que actuó en los primeros años, tuvo un resultado que no se pondrá en duda en aquellos tiempos agitados y terribles en que la crueldad de Rosas no respetaba absolutamente nada. No era posible, entonces, la realización de una alianza americana, a la que pudo llegarse, y en ciertas condiciones, años más tarde Santiago Vázquez, fué partidario de la intervención de las potencias europeas, y procuró mantenerla lo más posible, y a pesar de la falta de decisiones eficaces por parte de aquellos gobiernos, favoreció todo lo que se hizo desde allá, contando con ese apoyo en favor de Montevideo sitiado, expuesto a cada momento, a caer en manos del enemigo.

Hay que reconocerle a Vázquez, todo el valor que tuvo esa obra, que tanto contribuyó a salvar no sólo nuestra independencia sino, también, los principios democráticos del régimen republicano. En los acontecimientos diplomáticos de aquellos tiempos, están profundamente señaladas las directrices de su voluntad inquebrantable, sus maneras, y su sabiduría. Desde su puesto, viviendo en una ciudad sitiada, encontró en si mismo lo necesario para tratar sin disminuirse, con hombres pertenecientes a ambientes mucho más antiguos y más cultos que lo apreciaban en todo lo que valía. Un historiador que luchó con él en aquella hazaña militar y política, Don Isidoro de María, dice de él: "El tino, la habilidad, con que en esa época azarosa condujo las relaciones exteriores, su palabra elocuente, la fuerza de su lógica y la energía de su carácter, dominaron más de un conflicto diplomático, allanaron serias dificultades, salvaron la situación de graves complicaciones y prepararon la intervención anglo - francesa que vino a robustecer la defensa de Montevideo. Mereció por su saber el juicio más honroso de los representantes de las potencias interventoras que en sus relaciones tuvieron ocasión de valorarlo. Era, sin ningún género de duda, un político profundo, un consumado diplomático, un pensador eminente que, como decía el barón Deffaudis, reclamaba otro teatro menos estrecho que el nuestro para poder desplegar las alas de su vasto y robusto genio".



Autógrafo de Santiago Vázquez. (Del archivo del Sr. Ariosto González).

Estos juicios tan autorizados como desinteresados nos dicen quién fué Don Santiago Vázquez, fallecido en Montevideo, el 6 de abril de 1847, a los 59 años de edad, ya que había nacido en 1788. Una de las cosas que mayormente han extrañado sus biógrafos ha sido la rapidez con que, después de una niñez sin preparación, lógica en aquellos tiempos y en aquel ambiente, surgiera, muy joven, dotado de tales virtudes y capaz de tales hazañas. Todo lo hizo él, en su favor, sin contar con ayudas poderosas, sin graduarse en profesiones letradas, sin ejercer, desde un principio, actividades preparatorias. El suyo, fué un caso de orientación vocacional que lo hizo presentarse misteriosamente capacitado para el desempeño de los más difíciles cometidos. A pesar de que, postrado en cama en sus últimos tiempos, muy poco podía intervenir en los apasionantes acontecimientos que se desarrollaban en Montevideo, su muerte produjo una gran impresión, lamentándose unanimemente, y decidiendo al gobierno, en el cual había actuado tan brillantemente, a honrar su memoria como no lo había hecho antes con ningún otro. Así, se decidió rendirle honras fúnebres, erigirle un mausoleo, y dar el nombre de Santiago Vázquez a una nueva batería de la segunda línea de fortificación. Era lo más que podía hacerse entonces por el muerto ilustre, cuya falta tanto se sentiría en los días de sitio que se preparaban todavía. Varias veces, cansado de la lucha que había de librar dentro de Montevideo, contra la incomprensión y los personalismos, presentó renuncia, pero siempre hubo de ceder ante los ruegos de Don Joaquín Suárez que no quería perder su importantísima colaboración en aquellos momentos tan decisivos para nuestra república. Y quedó hasta que la enfermedad lo decidió a retirarse, unos meses antes de morir, dejando, claros e innegables, los más valiosos testimonios de su excepcional actuación que le han valido no sólo el honor de sus contemporáneos, sino la gloria imperecedera en los anales de nuestras democracias.

Alberto LASPLACES.

Montevideo, abril de 1947.

SANTIAGO VAZQUEZ

ha pasado en silencio el centésimo niversario del fallecimiento de San- Vázquez, ciudadano cuyos saneados es intelectuales y morales justifican clusión de su nombre en la lista de res de la República.

irremediable dolencia del pecho que jaba lentamente su organismo, hizo crisis el 6 de abril de 1847, dentro s líneas de la capital sitiada desde ro del 43 por el Ejército Unido de uardia de la Confederación Argenti- onfiado por el tirano Rosas — el ene- Nº 1 de nuestra nacionalidad — a las ies del general Manuel Oribe.

aceptó entonces como verdad por os y compañeros de lucha que las al- tivas, agitaciones y disgustos de la a y de la política, repercutiendo en pauperado organismo de Vázquez ha- contribuído en mucho a su muerte.

ta carta escrita al general Rivera el le setiembre de 1844, permite formar o sobre su salud:

Mi amigo y señor: Pocos días va he o puede decirse del sepulcro; habien- ufrido un ataque mortal de congestión onar, del cual hemos salvado, quedán- s sólo una especie de sombra de la , me considero inhabilitado para los cios y me conservo en este lugar (era nces Ministro de Gobierno, de Relacio- y senador) sólo porque las personas me rodean consideran necesario, o al os preciso, evitar alteraciones en mi ación del departamento de Relaciones riores, cuyo sólo nombre me causa te- desde que no puedo elevarme a la ra que demandan las circunstancias: al fin es preciso que el último de la respire patria.

A la distancia siempre crecen los su- os y las sombras, pero usted, veterano le experiencia, tiene sobrados motivos para comprenderlo así y saber distinguir los unos de los otros. Ud. me escribió tres pliegos; yo tendría motivo de escribir a Ud. un ciento, pero Ud. ve que es imposible; cuando mi cabeza esté menos débil escribiré a Ud. y aunque no sea muy largo, le diré mucho más que en ésta..."

No logró, sin embargo, emanciparse de la esclavitud que le imponía su patriotismo en épocas de prueba tremenda. Ni siquiera una estada en Río Janeiro que proyectaba cumplir, descansando, encargado de una misión oficial hubo tiempo para llevarla a cabo.

Después del corto paseo habitual por la ciudad y de conversar con sus amigos, recogiase a sus habitaciones el 5 de abril y al día siguiente, a las 6 y media de la mañana los criados lo encontraron muerto en la cama...

Tenía cumplidos 49 años, nacido en Montevideo el 29 de diciembre de 1787, hijo del matrimonio de españoles Juan Vázquez y María Feijóo.

Conocido siempre por el nombre de Santiago, la señora Celia S. de Pérez Gomar en un libro donde incluye la genealogía de Vázquez (Buenos Aires 1942), mientras aporta el dato de que sus verdaderos nombres eran Juan Jacobo, no añade ningún esclarecimiento acerca de esta curiosa sustitución onomástica históricamente definitiva.

En medio siglo de vida, le fué dado al ilustre compatriota desempeñar altos destinos de la República naciente, después de la figuración conspicua y compleja que tuvo en el período en que se gestó la existencia de la patria libre, constituyente en el Congreso de las Provincias Unidas y en la Asamblea de 1830. Ariosto González, en disertación de estos días, trazó una serena y erudita semblanza del compatriota, cuya honradez de convicciones nadie osará discutir, y el cual reunió a las virtudes de los grandes estadistas las cualidades de los conductores de pueblos.

Montevideo (N.º 2.) Abril 26 de 1823.

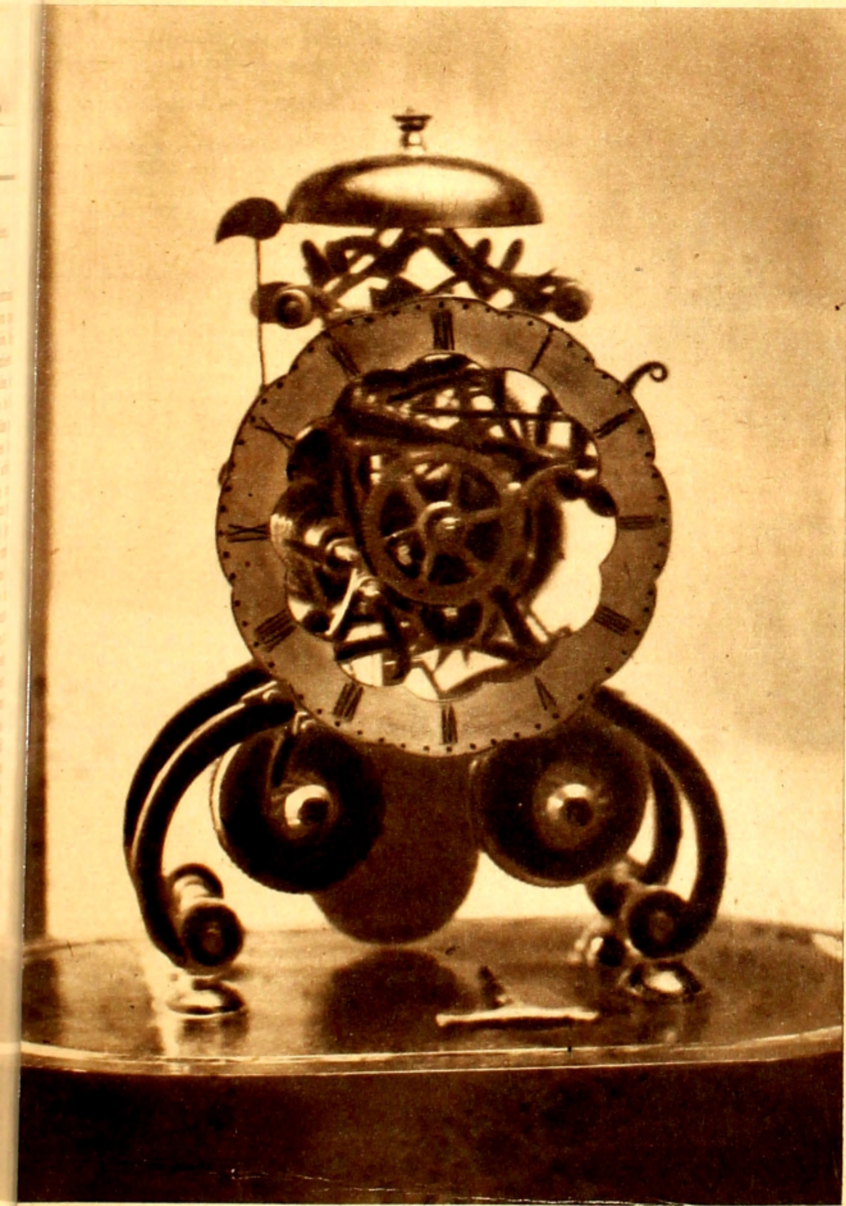
EL AGUACERO.

Considera Ingles amado
en la segunda estacion
que ya el tiempo se há nublado
y vá á haber un chaparron
Que te pilla descuidado
sin dejarte seco un hilo.
y el Pampero te ahogado
en su campo te da asilo.

POLITICA.

Es una gracia esto de poder un hombre decir cuanto le viniere á las mentes, haciendo estirar el hocico a unos, y mostrar los dientes á otros, sin que nadie, por mas que se caliente la mollera, pueda caer en cuenta de quien será el grandísimo tumbon que de este modo se ha propuesto criticar lo malo y elogiar lo bueno: curiosidad de que con dificultad han de salir nuestros amados leyentes hasta que el *Aguacero* dé la última boqueada, lo que se verificará tal vez al cumplirse tres ó cuatro periodos de su revolucion, que tambien es (segun la sentencia de algunos doctos) lo sumo á que pueden alcanzar las fuerzas de un hombre que se propone escribir una gaceta en tan chabacano estilo. Pobre *Aguacero* ¡que poco gozarias de esta vida deliciosa si tu destino se hallase en manos de esos mismos censores, que en el hecho de fallar contra tu vida alargan tu existencia dandote aliento y materia para escribir el presente articulo que dejaremos en este punto y pasaremos á cosas mas formales.

Reproducción de la primera hoja de un número del periódico "El Aguacero", redactado en 1823 por Santiago Vázquez, Antonio Díaz y Juan Francisco Giró. (Del archivo del Sr. Ariosto González).



Reloj que perteneció al prócer. De fabricación inglesa (Meyer y Cía., Liverpool), todavía en marcha. (Familia Calo-Vázquez).

Era Santiago Vázquez por testimonio de sus contemporáneos, hombre de estatura mediana pero bien constituído; trigueño y de ojos negros, era de altivo mirar.

Reproducimos en este mismo número del Suplemento un retrato al óleo — de 0.85 por 1.10 — que presenta al ilustre ministro de Rivera en la plenitud de su vida.

Debemos a la distinguida señora Amalia Vázquez de Calo, sobrina biznieta del prócer, la fina atención que nos permite publicar esta pintura, conservada en la familia desde hace ciento diez años.

En 1837 desterrado en Río Janeiro y temeroso de no volver más a la patria, Vázquez envió a su hijo el doctor Patricio Vázquez el óleo hecho en la capital fluminense por un pintor apellidado Dubourdie, según parece leerse en la firma difícil de descifrar exactamente.

Ernesto Laroche, director del Museo de Bellas Artes después de repetidos y prolijos exámenes, creyó que tal era el apellido en dudas.

Establecía Vázquez al desprenderse del cuadro que era su voluntad y deseo que, al faltar su hijo pasara el retrato a propiedad de su nieto y ahijado Santiaguito.

Ahora bien como éste, Don Santiago Vázquez Munilla, por su calidad de marino y funcionario público no tuviera domicilio estable, la pintura se conservó siempre en Montevideo en casa de su hermano Pablo.

En 1897, con motivo del fallecimiento de éste, Don Santiago, que entonces era tesorero de la Junta E. Administrativa del Salto, y no había tenido descendencia de su esposa señora María Luisa Muñoz, determinó que el retrato del ascendiente pasara a manos de la señora de Vázquez de Calo, en cuyo poder permanece.

Fijado con tanta exactitud y acopio de datos el origen y procedencia de esta imagen de Santiago Vázquez, que luego las reproducciones han divulgado, la suposición del doctor Mario César Gras, expuesta en su reciente libro "El pintor Gras y la iconografía histórica sud-americana" de que había descubierto en Montevideo el retrato de Vázquez, que menciona su abuelo como hecho en nuestra capital en 1846, pierde fundamento.

Hablando de la tela en cuestión principia el Dr. Gras diciendo que no lo satisface como pintura. "No es el caso —transcribo sus palabras — de destacar méritos artísticos. Desde luego, prosigue, ha sido castigado por sucesivos retoques; pero, con todo, reconocemos que es uno de los más deficientes atribuídos a nuestro abuelo".

"Pero — continúa — si su mérito artístico es cuestionable, su valor documental es, en cambio, extraordinario. La exhumación de este retrato de Don Santiago Vázquez que ha permanecido inédito hasta ahora, importa un verdadero hallazgo que viene a alterar, sustancialmente la iconografía que llamaríamos oficial del Rivadavia de los orientales".

Todo lleva a creer, contrariamente que el óleo inferior, que con tantas reservas pudo suponerse de mano del fecundo retratista francés Amadeo Gras configurando un descubrimiento, vendría a ser tan sólo una mala copia anónima del óleo ejecutado en Río Janeiro en 1837, pintura donde concurren, en cambio, la seguridad del dibujo, el colorido revelador de una paleta experta y la composición que certificaría, por sí sola, la capacidad del retratista que supo colocar tan acertadamente su modelo.

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.



En esta hermosa vista se aprecia parte del público, el final de la pista de pruebas y luego un recodo del río que se pierde en la lejanía



Lezica y Esperón, vencedores en la regata Pairs Oars, se abrazan alborozados, pues realizaron la hazaña de batir a los mellizos Burgues, triunfantes en las regatas de Henley.

Brillante Fiesta Deportiva en el Río Santa Lucía

LOS grandes torneos de remo son disputados en pistas de ríos cuyas aguas mejor faciliten el correr de las embarcaciones.

Nosotros, disponiendo de un río magnífico, como lo es el Santa Lucía, hemos sin embargo utilizado, desde medio siglo de actividad casi ininterrumpida, que cuenta el remo nacional, las aguas de la bahía, casi siempre inapropiadas, ya que la menor alteración del tiempo las embravecen.

Fué, pues, un anhelo largamente acariciado, el poder realizar tan hermosas fiestas en el río más cercano a la ciudad, que lo es el Santa Lucía.

Todo se presta en él para que estas celebraciones de la cultura física, cuenten con un escenario capaz de contribuir a su brillo.

Nada más adecuado que el paraje elegido, que comienza a adquirir prestigio popular, pues los miles de personas que siguieron las incidencias de las regatas desde las hermosísimas costas del río, regresaron ayer con la sensación de belleza que el paraje inspira.

En la actualidad los poderes públicos propician una labor que ha de intensificarse en breve, para preparar la pista oficial de remo, que será extraordinaria, pues va a estar a buen resguardo de corrientes e influencias del tiempo.

La fiesta del domingo nos dió una pauta de lo que va a ser el Santa Lucía cuando las obras de los poderes públicos y las del Municipio de Montevideo estén terminadas.

Las fotos que aparecen en esta página darán una idea al lector de lo pródiga que ha sido la naturaleza en dotar al Santa Lucía de sus más ricas galas.



La tripulación del Senior Eight del Nacional, que conquistó la prueba más importante de las disputadas en el Santa Lucía



El buen singlista brasileño Juan B. Da Silva



Los veteranos Fours con timonel, luchando por el triunfo



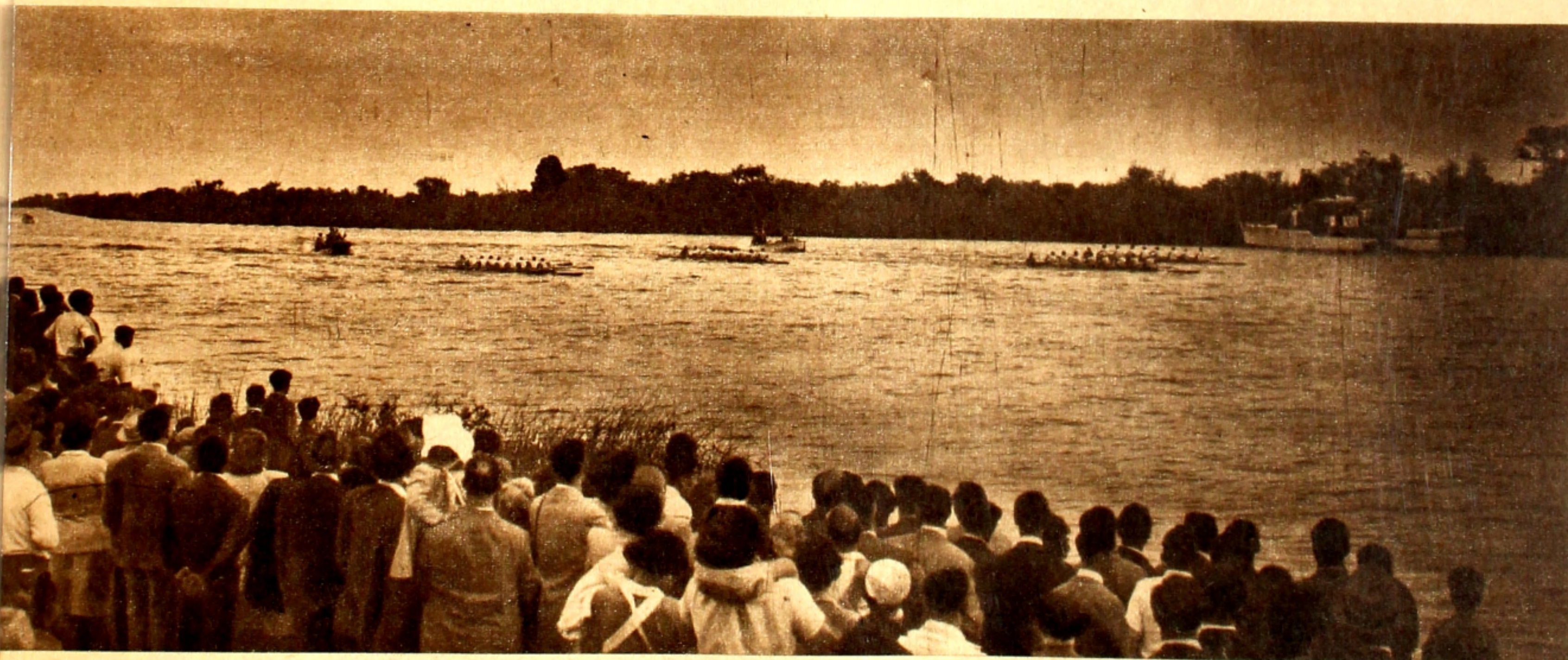
[illegible] y Risso, los mejores singlistas de Inglaterra y Sud América, respectivamente.



Durante el desarrollo de la prueba Senior Eight, faltando 300 mts. para la meta. Las tripulaciones que corren en primer término son la de Nacional, victoriosa, y la de San Fernando.



Atentamente, este grupo de espectadores sigue el desarrollo de las pruebas desde un muro del Parador Tajes.



El desarrollo del Senior Eigth, en otro tramo de la prueba

A medida que avanzábamos y ascendíamos hacia el Ventorrillo, nuestros pulmones percibieron y reconocieron ese aire digno, inconfundible, fino y seco, aire de altura que un oriundo de sierras descubre donde quiera que esté y que llena el espíritu de alegría.

Precisamos frases de confidencia. Entusiastas de los valores panorámicos del país, de su línea anfibia de médanos, de sus penínsulas extraordinarias, sobre todo de "la grande" del Este, y de la sobria belleza de sus grandes correntadas dulces y sus arroyos interiores, no nos habíamos puesto en contacto todavía, con lo que nuestros ojos reconocen como sierra en toda la extensión de unos dientes geológicos. Es que había que penetrar en la naturaleza, porque aquí, como en todas partes lo que queda al borde de los caminos es lo corriente, lo fácil de escalar, por algo esos caminos pasan por allí, y adentrarse es lo que Rusquin llamaba en cualquier aspecto del arte, "encender la séptima y última lámpara de la arquitectura", en este caso al granito, que es el esfuerzo de llegar hasta donde está el objeto de nuestra admiración.

El Ventorrillo de Bella Vista es un punto escondido e intrincado de las sierras de Lavalleja, descubierto indudablemente algún día por jinetes-artistas, y decorado de manera acertadísima con inspirados ambientes criollos por la fantasía del distinguido técnico uruguayo, arquitecto Julio Vilamajó, actualmente en vísperas de viaje para ocupar el puesto con que han honrado al Uruguay en la Unión de Naciones.

Se llega al Ventorrillo por un camino realmente impresionante trazado a través de las sierras por el mismo esfuerzo que ha hecho su arquitectura. Su punto de arranque, de entrada, curiosa y sugestiva, está a la derecha de la carretera de Minas-Aiguá, en el kilómetro 143, y desde el primer momento preocupa y conquista al automovilista. En este primer "telón" de serranías el piso firme de buen camino infunde en seguida confianza, pero los ojos comprenden bien pronto las consecuencias de la torpeza posible de un volante. Tanto a un lado como a otro del camino, parece como que la naturaleza arañara sin tocarlo el charol de las carrocerías; pero bien pronto todo queda opaco ante el brillo del propio paisaje. Algunas curvas recuerdan vistas contempladas en la pantalla; desde otras se descubre el camino a seguir como una serpentina tirada a través de las ondulaciones. Hay un alto, hacia la mitad de los ocho kilómetros que median entre la carretera y el Ventorrillo, y en donde también podría haber sido edificado, en que una gran quebrada, rica y decorativa en su conjunto de elementos, recuerda el cañón del Colorado... claro que en miniatura, pero por eso mismo más dominable y más "turístico", con el pequeño valle en sombra y las cumbres cercanas iluminadas por el sol. Pero todavía el Ventorrillo no está allí, sino más adentro.

La estructura del Ventorrillo ha sido levantada en una hondonada sumamente espectacular. Sus techos se descubren al cruzar una bravía loma e iniciar un descenso, desde donde se percibe más claro ese aire especial tan "inexportable" de las tierras serranas. Defienden el lugar bellas crestas graníticas que detienen los vientos incómodos y dan al edificio un grato aspecto de refugio de montaña, agudizando más la nota del paisaje. Frente a él una pradera de matices agradables y suaves, en derredor de la cual la flora es también menos áspera e inspira ideas de gratos ejercicios.

En nuestro arribo a esta saliente de las sierras de Minas, tuvimos una especial suerte que vino a beneficiar notablemente nuestra información. Fué el encuentro con el propio autor, Arq. Julio Vilamajó, que con su precisa palabra nos dió una idea muy acabada del valor del sitio donde nos encontrábamos. El Ventorrillo de Bella Vista no es, como tantas otras construcciones de ahora, "andaluz", "colonial", o "bretón". Es criollo. Su criollismo está expresado de la manera más pura que es posible para dialogar con esas sierras, y por eso ha sido construído con piedra y paja sobre sus magníficos cimientos naturales. Supimos así, directamente, de la nobleza de su técnica serrana, que le da un típico aspecto montañés, con su techo en ángulo agudo, y su rancho de buen sabor local.

En el cuerpo principal del edificio totalmente rodeado de cristales, ha sido instalado un espléndido salón para almorzar. En este ambiente todos los enormes ventanales están dispuestos en planos inclinados como los de las cabinas de los zepelines de antes de la guerra, para ver mejor el paisaje; y desde allí, efectivamente, se descubren proximidades y lejanías admirables, que, no obstante, quedan libres a pesar de las otras instalaciones menores, las cocinas, las oficinas, la pequeña usina eléctrica y el depósito de agua potable, que no cortan ninguna perspectiva.

En torno al Ventorrillo, Vilamajó ha ido bautizando todos los lugares con terminologías españolas. Frente por frente está "la leona", una quebrada verdaderamente maravillosa. Más abajo, el "valle de la alegría"; colindante con éste la pradera que a la llegada tanto nos gustara y que ya dejamos mencionada, que por cierto servirá, según el plan de la obra, de espléndido campo de golf casi natural, al que habrá que hacer muy pocas modificaciones. Más distante aún, en la falda de la sierra de enfrente, va el "arroyo de miraflores", sobre el cual se proyecta construir una represa o más correctamente, un "Azud", para detener las aguas y dar lugar a un lago artificial, para deportes náuticos, principalmente de piraguas y canoas.

Una pestaña no muy ancha que rodea casi todo el Ventorrillo, y en un punto da lugar al estacionamiento de los coches, nos brinda también una curiosa sensación: en un instante pisamos la gramilla y el adoquinado del pavimento creado por la civilización; pero damos un paso más, y pisamos la roca viva de las sierras puras en donde nadie todavía ha puesto el pié, y por donde podemos corretear a nuestro antojo.

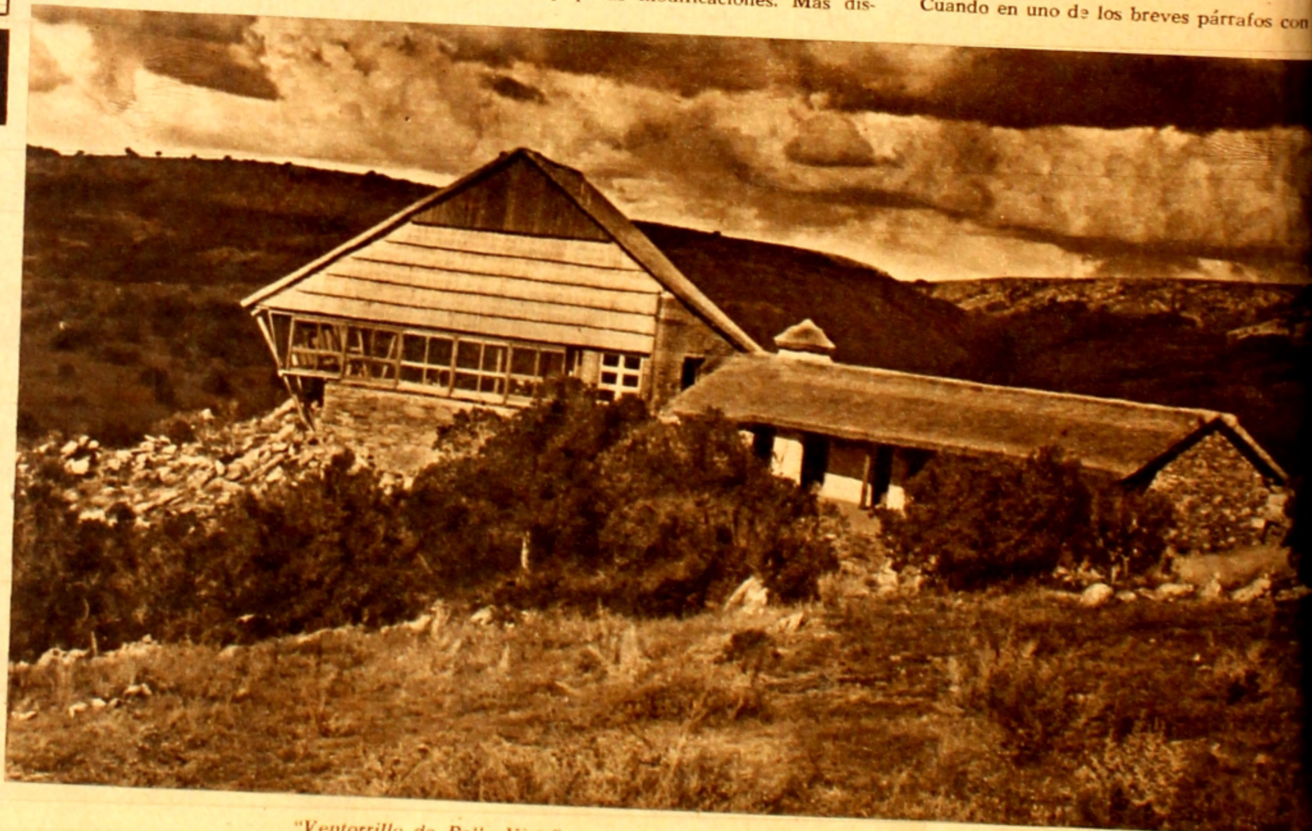
o

Cuando en uno de los breves párrafos con



Panorama serrano desde las ventanas del Ventorrillo. A la izquierda, el arroyo

TIERRA ONDULADA DE SERRANIA



"Ventorrillo de Bella Vista", recientemente construido en una escondida hondonada de la serranía minuana, el que desde algunas crestas próximas ofrece el bravío aspecto de un refugio de montaña. (Obra del arquitecto Julio Vilamajó).



..., que por medio de un azud en construcción sera represado en lago artificial para deportes náuticos. A la derecha, lo que será campo de golf.

EL VENTORRILLO DE BELLA VISTA

...l autor, que hubiéramos querido hacer más ...rgos, pronunciamos descuidadamente, en ...ras de la costumbre adquirida en otros lu...ares, la palabra "Parador", el profesor ...ilamajó nos corrigió: "Ventorrillo, ventorrillo, que en el diccionario quiere decir lugar en despoblado donde se sirven comidas..." Y mientras sonreíamos, admirando su casticismo, pensábamos en el logro que esto representa y en el duro contraste entre dos cosas: la miseria de las ciudades, en medio de la aglomeración y la indiferencia humanas, y esta buscada abundancia en medio de las soledades.

Luego, al marcharnos, el Ventorrillo recién inaugurado nos parecía en medio de su extraordinario escenario, algo así como la montaña de Zaratrusta, o el sueño dorado de los anacoretas.

Rodolfo OBREGON.

Respaldo granítico del Ventorrillo, crestas graníticas de ruda silueta, en donde el color da vida a una sensacional belleza.

Fotos del Río.



ENITENTE. — Erick Hawkins, de la compañía Martha Graham. Esta danza está basada en los ritos de los penitentes de Nuevo Méjico.



LA ROCA DE DANIEL — Pearl Primus. Ritmos de jazz negro.

LA DANZA MODERNA NORTEAMERICANA

6 de este mes, se inaugura en el Ateo de Montevideo, bajo los auspicios ha institución, una exposición de foas titulada "La Danza Moderna Noricana", que comprende 44 foto-mucuya autora es Bárbara Morgan, cofotógrafa norteamericana de la re"The Dance".

colección de fotografías que integran xposición ha sido enviada a nuestro país por la Galería de Arte de Washington con la colaboración del Departamento de Estado de los EE. UU.

Los foto-murales de Bárbara Morgan exponen momentos característicos de las formas originales del ballet, desarrolladas en los Estados Unidos por artistas de tanto renombre como Martha Graham, Doris Humphrey, Carles Weidman, José Limon, Daniel Nagrin y otros.

El principio básico de la danza moderna norteamericana no debe nada a la tradición europea, pero tampoco es fruto de un nacionalismo folklórico. Isadora Duncan fué la gran profetisa del movimiento moderno: sus danzas eran puramente líricas, la destilación de su propia experiencia. John Martin, crítico del "New York Times", define así la danza moderna de los EE. UU.: "El cuerpo humano, activado por la emoción interior, se mueve en su propia manera creativa y por este movimiento traduce para el espectador la sustancia de la intención del artista, por más delicada que sea. Sin recurrir a símbolos establecidos o con notaciones literarias, interpreta la experiencia interna directamente por medios kinestéticos."

Las fotografías que ilustran esta página integran la exposición a presentarse en el Ateneo.



TEMBLADORES. — Doris Humphery con la compañía Humphery - Weidman. Esta danza está da en los ritos de una secta religiosa que existió en Nueva Inglaterra y que creía que el pecado podía arrojarse del alma por medio de una danza ritual de agitaciones y temblores.



FESTIVAL. — Jane Dudley, Sophie Maslow y Frieda Flier, de la compañía de Martha Graham.

"EL LIBR[O] DEL AMOR"

Nos es grato publicar en esta p[...] la admirable glosa del notable es[...] y diplomático ecuatoriano, señor Al[...] Rumazo González, sobre la última [...] recién publicada en Bogotá, "El [...] del amor", de que es autor el emi[...] y delicado poeta chileno, Julio Barr[...]chea, actual Embajador de su patria [...]te el Gobierno de Colombia.

ESTE delicadísimo acervo de poemas [...] el amor no en presencia sino en [...]cuerdo; galopa el ayer sobre el hoy [...] galope de sombras, y sobrecarga de nos[...]gias todos los versos, en arranque más [...]ditativo que emocional; la pátina del ti[...]po asordina las voces. Hasta tal punto, [...] las propias palabras que hablan de pres[...]cia amorosa, no tratan de gritar con pasi[...] sino que se vuelcan en el silencio de [...] reflexiones hondas. El amante es el obs[...]vador de su urgencia, al par que el su[...]dor de ella. Todo con irresistible vue[...] en la evasión: "poder ser solo..." Cami[...] tallado en pesadumbres, que se duele [...] su dolor, pero que lo adora con refinamien[...] de sibarita, paladeándolo hasta el últin[...] sorbo. Valdría decir que el poeta ha vivi[...] tanto ese milagro de creación que es [...] amor, que al continuar ensimismado en [...] maravilla se niega a olvidar lo de aye[...] quizás hasta prefiere lo de ayer, y po[...]



El fino y delicado poeta chileno Julio Ba[...]rrenechea, uno de los más altos valore[s] de la lira de su país, actual Embajador de Chile en Colombia.

en todo un velo violeta, empapado en nos[...]talgia. De ahí que le subyugue el tono me[...]nor, lejos, muy lejos de la desorbitación. Lo desorbitado tiene fé; la fé y el infinit[o] se confunden; cuando interviene el tiempo, todo se convierte en recuerdos y esperan[...]zas, añoranza e ilusión. Barrenechea cree en el tiempo; como no quiere luchar contr[a] él, hace filosofía, sufre, sin abandonar nun[...]ca una elegancia perfecta que acrecienta l[a] valía de los poemas, aún en las fugaces pinceladas de color subido.

Esto todo viene engstado en un finísim[o] metal de poesía. No que nos cuente lo suyo, sino que nos lo diga con la sagrada palabra del poeta, en auténtica voz diferenciada:

"Yo vivía en un bosque desolado
cuando sentí tu dulce enredadera
llegar hasta mi sangre, de tus manos".
"En tí encontré la soledad más honda,
porque como eras todo, eras la nada".
"No es tuyo tu recuerdo, es sólo mío.
Si alejarte pudiste de mi vida,
no alcanzaste a llegar hasta mi olvido".
"Eso pudimos ser. Oh, destino deshecho!
Oh, dulzura entregada al paladar del viento!
Fué mucho el cielo que nos diste
para las alas de los dos..."

Poeta de excepcional delicadeza, Barrenechea logra la universalidad en lo que parece exclusivamente suyo. Quienquiera podrá tomar entre las manos "El libro del amor", y sentirá que palpita adentro, quizás con campaneo persistente, la sangre de su propio amor, a veces dorado en esperanzas, a veces ya sin vuelo de ilusión. Esta universalidad sólo la alcanza quien está ya "acostumbrado a la luz" y quien así se halla "sol que no ilumina superficies sino profundidades", al decir de Whitman.

Alfonso RUMAZO GONZALEZ.

Montevideo, 1947.



...alineación de carpas, eventuales residencias de recreo de los muchachos, en una ...las partes más abrigadas de la ribera del arroyo Carrasco. Además, un instante del almuerzo.

...AMPAMENTO ESCOLAR DE LA UNION

...NCIONA en la Avenida 8 de Octubre ... 20 de Febrero la Plaza de Deportes ..., una de las mejores expresiones del ...dero plan que inspiró a la Comisión ...onal de Educación Física, conforme a ...lirectrices de su creación en 1911. Es ...entro amplio, que contribuye al solaz ...na zona densa llena de niños, que allí ...entran fundamentales motivos saluda-...

...odos los años, en la temporada vera-...a, y por ende de las vacaciones esco-..., el director de la mencionada Plaza ...Deportes de la Unión, Sr. Raúl V. Blan-... organiza campamentos, que acentúan la ...ulación de los niños, les prepara mejor ... sus actividades del futuro y, por otra ...e, dan temas a múltiples aspectos nove-...a y útiles.

...n la actual temporada las carpas del ...pamento Unión se extendieron en el ...nte Frugoni, junto al arroyo Carrasco, ...ximo a la playa.

...olvió a demostrarse la importancia de ... medio educacional, que tiene en el ...fesor Sr. Blanco un propulsor entusiasta; ... une a ello la competencia necesaria. ... el primer congreso de Escuelas al Aire ...re el Dr. Emilio Oribe reveló, con significativos ejemplos, el valer de estos establecimientos, por los cuales también se preocupa el profesor Blanco, brindando la realidad de los campamentos que él mismo auspicia.

Gimnasia metódicamente dirigida, baños de sol adecuados, entretenimientos como caminatas, natación, etc., no sólo vigorizan los músculos, sino que dan al niño conciencia de su capacidad y dominio de sí mismo.

Juegos diversos, también las tareas de higienización, el fogón criollo en la noche, etc., son rasgos principales de este género de actividades, que tan buena acogida hallan en el núcleo de la Plaza Unión y que originan lógicas esperanzas de que aún serán mayores.

En el curso de los quince días del Campamento Unión, el profesor Sr. Raúl V. Blanco tuvo este año la eficaz colaboración de los Sres. Julio César Fernández, Rubén Codina, Solís Malan y Ricardo Jiménez, este como encargado de cocina.

Nuevamente dejaron comentarios muy favorables las características de hermoso recreo que los escolares que asisten a la Plaza Unión realizaron en la ribera del arroyo Carrasco.



El profesor, señor Raúl V. Blanco explicando temas a sus jóvenes alumnos.



En las orillas del arroyo la sección higiene, a la vez que el baño es acompañado por paseos en bote.

CINE



"ESCUELA DE SIRENAS"

Anuncia el Cine Metro como próxima atracción, "Escuela de Sirenas", musical de M-G-M toda en castellano y filmada en tecnicolor, con Red Skelton y Esther Williams.



"LOS VERDES AÑOS"

Triunfa en el Cine Metro la extraordinaria producción M-G-M dialogada en castellano, "Los Verdes Años", con Charles Coburn, Tom Drake, Beverly Tyler y Dean Stockwell.

SOCIALES



Sra. IGNACIA VARELA RAMOS DE CARDOZO

La desaparición de esta dama, ocurrida el día 10 del pasado mes de marzo, ha producido hondo sentimiento de pena en cuantos tuvieron oportunidad de valorizar sus altas virtudes: Esposa y madre ejemplar, aunadas a un espíritu selecto que la hizo singularmente atrayente.

Madre de nuestros compañeros de tareas, Washington y Martín Cardozo, esposa de nuestro correligionario Sr. Martín Cardozo, la señora Varela Ramos de Cardozo, tomó activa intervención en la lucha contra la dictadura.

FALLO DEL CONCURSO DE JINETEADAS

Después de una semana de pruebas sensacionales, en la pista de la Sociedad Rural del Prado, en los festejos de la Semana Criolla, fué dictado el fallo del concurso de jineteadas que por unanimidad declaró triunfadores a estos jinetes.



Ganadores de las jineteadas en bastos: de izquierda a derecha, 3.er premio, José Ambiella, 1.er premio, Juan Francisco Acevedo, y 2º premio, Omar Rivoir.



Ganadores de las pruebas de las jineteadas en pelo: De izquierda a derecha: 4º premio, Pedro Domínguez López; 3.er premio, Fructuoso Morruda y 1.er premio Juan Gregorio Pérez.

Tarzan

Edgar Rice Burroughs

VIAJE PELIGROSO





















